

INTELIGENCIA/ROGER COHEN

Necesita EU impulso de energía

NUEVA YORK "Drill, Baby, Drill!" (¡Perfora, Cariño, Perfora!) fue una de las consignas republicanas más memorables de la campaña presidencial del 2008, particularmente apreciada por Sarah Palin. Captaba su desprecio y actitud de "Estados Unidos primero" hacia el esfuerzo global de diversificación para romper con la dependencia de los combustibles fósiles.

Ahora que el petróleo aún brota a raudales en el Golfo de México, seis semanas después de que la plataforma de perforación Deepwater Horizon fue consumida por las llamas, ese lema de tres palabras ha regresado para acosar a los republicanos.

La magnitud de la catástrofe no ha dejado de crecer, pero aún se desconocen sus verdaderas dimensiones. Lo que es claro es que será recordada como el peor desastre petrolero en la historia de EU. Lo que aún no está claro, pero es crítico, es cómo será impactada la Presidencia de Barack Obama por el derrame y cuánto afectará la futura política energética estadounidense.

Todo tipo de analogías han sido aplicadas al desastre, desde el 11 de septiembre de Obama o el "Katrina" de Obama, hasta la Guerra del Golfo de Obama. La comparación con "Katrina" es la relevante. El huracán del 2005 en Nueva Orleans y la respuesta irremediadamente torpe de la Administración Bush volvieron al pueblo estadounidense en contra del Presidente Bush de una manera en que la Guerra de Iraq no lo había hecho.

Obama, a su vez, será juzgado

más por cómo maneja el petróleo que llega a playas estadounidenses que por su guerra en Afganistán.

Tiene trabajo por hacer. James Carville, estratega demócrata, ha calificado su respuesta inicial como "tibia". Y Colin Powell, ex Secretario de Estado, instó al Presidente a usar "fuerza decisiva".

Pero ¿qué significa eso? BP ha probado una variedad de métodos. La fuga bien podría no detenerse hasta agosto, cuando dos pozos de alivio deben quedar terminados. Así que "fuerza decisiva" es, en realidad, un llamado a cambiar las apariencias.

Obama tiene un sinnúmero de dones, pero también puede exhibir un extraño y huraño distanciamiento. Se necesita una movilización de energía para convencer a los estadounidenses que se está haciendo todo lo concebible, que los responsables tendrán que rendir cuentas y que el impulso hacia la diversificación energética ahora se intensificará.

El alto ordenado a fines de mayo por el Presidente a nuevos permisos para la perforación frente a la costa hasta que se hayan evaluado cuestiones de seguridad, se dio apenas dos meses después de que propuso abrir vastas extensiones de las costas estadounidenses a la perforación petrolera y de gas natural. Esa decisión fue presentada en marzo por Obama como "parte de una estrategia más amplia que nos llevará de una economía que funciona con combustibles fósiles y petróleo extranjero a una que dependa

más de combustibles nacionales y energía limpia".

Esa estrategia actualmente está postergada. No está claro qué la reemplazará, pero si las imágenes del golfo no logran convencer a los estadounidenses de que la enorme dependencia del país del petróleo, extranjero y nacional, debe cambiar, entonces nada lo hará. En ese sentido, Obama tiene una oportunidad para redoblar su promoción de la energía solar y eólica, los biocombustibles y nuevas plantas de energía nuclear.

Sin embargo, también es cierto que el camino a nuevas fuentes energéticas es largo y costoso, que la tolerancia de los estadounidenses por precios más altos de electricidad está a un nivel bajo en una economía golpeada, y que conseguir votos para aprobar proyectos de ley sobre la energía y el cambio climático aún depende de concesiones a las industrias petroleras y de carbón. El margen para maniobrar de Obama es limitado.

Si él permite que esta dificultad cause parálisis, se ahogará en el petrolero derramado. "Drill, Baby, Drill!" fue tonto. Pero hasta la fecha, Deepwater Horizon ha revelado a un Obama dilatorio con poca voluntad, una imagen que no puede darse el lujo de tener.

Derrame petrolero importa más que la guerra afgana.

Envíe sus comentarios a intelligence@nytimes.com.



Continúa en siguiente hoja

Fecha 05.06.2010	Sección The New York Times	Página 2
----------------------------	--------------------------------------	--------------------



CHARLES DHARAPAK/ASSOCIATED PRESS

Tras el derrame petrolero, el Presidente Obama tiene la oportunidad de impulsar la energía solar y eólica.